

Si estuviera escribiendo una novela y tuviera un protagonista enfrentado a un cuchillo, entonces estoy seguro de que yo y cualquier otro autor seguiríamos haciendo que el personaje principal desarmara la amenaza y evitara cualquier otra violencia.

Pero eso es bastante difícil de manejar en el mundo real. Una persona con un cuchillo es increíblemente peligrosa. Incluso si el atacante no tenía realmente la intención de hacer daño a nadie y solo empuñaba el cuchillo para intimidar, un error muy pequeño podría causar un daño irreparable.

Además, me enfrenté a un niño que me tenía a punta de cuchillo, y no podía estar completamente seguro de su estado mental. Olvidemos un pequeño error, era posible que me hicieran daño incluso si no hacía nada malo.

Debería corregir una exageración anterior. La herida de apuñalamiento en mi pantorrilla era bastante superficial, lo suficiente como para que fuera más como si me hubieran cortado en lugar de apuñalado. Mis jeans estaban rasgados y estaba sangrando, así que sentí que estaba más herido, pero al revisar más tarde resultó que la herida no era muy profunda en absoluto.

Aún así, en ese momento pensé que me habían apuñalado, y por lo que sabía, podría ser apuñalado más en el futuro.

Si no hubiera intentado mantener la calma y simplemente hubiera cedido al dolor, cayendo de manera obnoxiosa mientras gritaba y rodaba, probablemente podría haber ganado la ventaja. Pero no, tenía que intentar actuar como un adulto, como si fuera mucho más maduro que la niña frente a mí. Lo disimulé como si ser apuñalado no me molestara, como si siempre hubiera sabido que ella estaba allí, y que incluso me había sentado a propósito sabiendo que ella estaba allí, así que ya no había vuelta atrás en ese punto.

Si pudiera enviar un mensaje a mí mismo de entonces, probablemente le diría que simplemente se dejara apuñalar y muriera. Aunque, por otro lado, probablemente no quiero que mi yo más joven muera... Pero al menos debería dejar de intentar actuar tan despreocupado al respecto.

Para mi crédito, no estaba perdiendo la calma. Aunque estaba bastante confundido, varios pensamientos lógicos aún fluían por mi cabeza. Mi primer pensamiento fue si podría lograr arrebatarme el cuchillo como un protagonista de novela.

Pero sin siquiera permitir una simulación completa, abandoné ese pensamiento.



No creo que sea una exageración decir que intentar tomar el cuchillo habría sido imposible para mí. Considerando que era un niño, ¿tendría qué, tal vez un 80% de probabilidad de salir victorioso? Pero para ser honesto, incluso si tuviera un 90% de probabilidad, no habría tomado ese riesgo.

Debo volver al problema principal de que el portador del cuchillo era un niño. No tenía idea de qué podría hacerla atacar de repente, asumiendo que incluso necesitara una razón para hacerlo, y luego estaba la posibilidad de que pudiera cortarse en una lucha subsiguiente. Si yo sufriera una herida grave en algún lugar como mi cara, entonces cualquier lesión que le causara a ella probablemente seguiría estando protegida bajo la defensa propia, pero aún tendría que vivir con el conocimiento de que le hice eso por el resto de mi vida. Además, existía la posibilidad demasiado real de que una lucha terminara en más que un simple corte ligero. Alguien podría terminar fácilmente apuñalado en el estómago, y aunque se evitaran órganos vitales, podríamos simplemente desangrarnos. Dado que ella era una niña, una pérdida de sangre que me pareciera insignificante podría ser fatal para ella. Sentirme culpable sería lo menos de mis preocupaciones en ese escenario. En el mejor de los casos, me volvería mentalmente enfermo, aún más de lo que ya soy.

Ahora, ese último párrafo podría hacerte pensar que sentía mucha empatía incluso hacia la persona que me sostenía un cuchillo, pero, por supuesto, había una segunda y más importante razón detrás de mi decisión.

Eso es porque, como aspirante a autor, cualquier posibilidad de que los cuchillos dañaran mis manos o dedos, incluso una posibilidad en un solo porcentaje, era un riesgo demasiado alto. Sin mencionar el posible daño si accidentalmente agarrara una hoja. De hecho, puedes pensar que estoy exagerando, pero en ese momento estaba sinceramente agradecido de haber sido apuñalado en el tobillo y no en la mano.

Cualquier aspirante a autor estaría de acuerdo con ese sentimiento. Aún más un autor real. Sigo creyendo que tomé la decisión correcta, y dejando de lado lo que siguió, afirmaré objetivamente que mi falta de resistencia fue la mejor elección que pude haber hecho.

Hay un dicho que circula, algo como: “No necesitas un cuchillo para matar a un XX, solo...” seguido de alguna circunstancia irónica, donde el XX es cualquier profesión dada. Pero seré directo y diré que un cuchillo será más que suficiente para matar a un autor. Ciertamente, un cuchillo sería más que suficiente para matar a la mayoría de las personas, pero a los autores especialmente.

Así que ahí estaba, despojado de opciones. No había absolutamente nada que pudiera hacer. Ni siquiera valía la pena intentarlo. Tal vez si solo tuviera un cuchillo, podría haber escapado, pero no con dos. En el momento en que intentara sujetar una hoja, la otra atacaría.



“ ... ”

Todo lo que podía hacer era seguir escuchando los suaves murmullos de la niña. Pero, no importa cuán confundido estuviera, no perdí la cabeza. Cuando pienso en ello, probablemente sea porque alguna parte de mí simplemente había aceptado la situación tal como era. Algo así como cuando pierdes tus llaves y te das cuenta de que así es como funciona el mundo a veces. Soy el tipo de persona que se siente aliviado en esos escenarios.

Dicho esto, no es como si pasara mis horas de vigilia esperando el día en que una niña joven me enfrente con un cuchillo en mi propia habitación, así que simplemente tomo precauciones donde puedo. Pero sentí que había una profecía autocumplida en que la niña que había visto hace una semana probablemente intentaría algo eventualmente, y pude aceptarlo con calma. Tal vez estaba un poco demasiado tranquilo, dada toda la situación.

Mi personalidad, que es decir, mi inexistente rango de emociones superficiales, resulta útil en la vida cotidiana. Por ejemplo, estudiar para los exámenes es fácil porque, no importa cuánto estrés o presión sienta, puedo seguir adelante con la lógica de que tengo que estudiar. Incluso ahora, mis emociones muertas son útiles (extraño sentirme agradecido por algo que nunca existió) para hacerme escribir 1,000 páginas de manuscritos al mes (sé que está mal pensar en el trabajo como una especie de penitencia, pero encuentro que esa palabra se ajusta mejor a mí. Incluye el concepto de permitir el estoicismo por el bien de un objetivo. Hay este discurso en el mundo editorial sobre cómo “los lectores no pueden disfrutar de algo si el autor no lo disfrutó”, pero preguntaría cómo podría esperar que un lector disfrutara de algo en lo que no puse todo mi cuerpo y alma).

Quizás habría sido agradable si hubiera podido experimentar completamente el shock de tener un cuchillo apuntado hacia mí. Como estaba, mi respuesta fue tan vacía que simplemente permanecí tranquilo, pero incluso si no fuera un pensador excesivo, probablemente habría llegado a la misma conclusión de que la mejor respuesta era ninguna en absoluto cuando te enfrentas a un cuchillo.

Solo un idiota excesivamente entusiasta podría aprovechar ese momento para convertirse en un héroe, tratando de actuar como el protagonista de una película de acción. Así es como las personas que son solo la mitad de inteligentes de lo que piensan terminan atrapadas en grandes problemas. Debido a su sobreestimación.

No tengo idea de cuánto tiempo pasó. Ciertamente no podía permitirme una mirada al reloj.

Todo lo que podía hacer era mirar a la chica, que continuaba murmurando algo entre dientes mientras observaba mis reacciones. Por lo que sabía, podría enojarse si apartaba la mirada, pero también era difícil mirarla directamente. No podía leerla en lo más mínimo.



Puede que no sea capaz de distinguir a las personas por sus rostros, pero siempre podré reconocer a esa chica en cualquier multitud. Puede que haya sido hace 10 años, y ni siquiera estábamos mirándonos tanto tiempo, pero... había algo especial en ella que vi.

Me parecía que sus emociones también habían sido apagadas. Causaría más que un poco de estrés mantener a alguien a punta de cuchillo, pero lo hacía con calma, sin mostrar ni disfrute ni desagrado. Era como un soldado en las líneas del frente de la guerra, experimentando cosas que le darían PTSD. Puede parecer un poco tonto comparar a una niña de primaria en una Japón pacífica con un soldado en las líneas del frente, e incluso yo encuentro ahora una evaluación extraña, pero esa era mi percepción genuina de ella en ese momento.

Era una chica que presencié la triste muerte de su amiga siendo desgarrada, cuidadosamente dejó eso a un lado y se aseguró de guardar su juego correctamente y ponerlo a salvo. Supuse que debía estar emocionalmente muerta de la manera en que yo lo estaba, posiblemente incluso más.

Esos eran mis pensamientos, y no podía detenerlos.

Soy consciente de que asumir que entiendes a alguien es el peor lugar para construir cualquier tipo de relación. El momento en que creo entender a alguien es generalmente el momento en que menos los entiendo. Y, sin embargo, sigo haciéndolo una y otra vez, desde la infancia. Aún lo hago ahora. Mi suposición de que puedo entender a los demás causa muchos problemas a quienes me rodean. Sé en mi cabeza que las personas pueden llevarse bien sin entenderse completamente, pero eso nunca se ha convertido realmente en algo que acepte en mi corazón. Esas pocas emociones que simplemente no quieren morir siguen interponiéndose en mi camino. Incluso cuando se trata de querer morir.

“...nd.”

Por primera vez, capté un indicio de su voz. Luego le pedí que repitiera. Puede que la haya oído, pero solo la última parte, así que realmente no contaba como escuchar. No sabía qué tono tomar con una niña que me tenía a punta de cuchillo, pero no podía perder mi oportunidad. No me sorprendería si mi solicitud de que repitiera se interpretara de la manera equivocada.

Ahora que lo pienso, realmente no tenía mucha experiencia hablando con niños en absoluto, a punta de cuchillo o de otra manera, así que probablemente parecía raro cada vez que lo intentaba. Probablemente habría encontrado más fácil hablar con una compañera de clase aleatoria que no conocía que con un niño.

Pero la situación no me permitía ser exigente. Reuniendo todo mi valor, hablé con la chica por primera vez, sin estar seguro de si romper el silencio terminaría en una tragedia sangrienta.



“-nd.” repitió la chica. Luego, probablemente dándose cuenta por mi reacción de que aún no la había escuchado, se repitió. “Stand.”

Una vez más, dijo: “Stand.”

Había estado pegado a esa silla como si fuera pegamento, pero instantáneamente me levanté como si sus palabras hubieran sido un mandato de Dios. Ahora, algunos de ustedes podrían comentar que es ridículo seguir las órdenes de una niña, y podrían tener razón, pero si sienten tanta vergüenza al seguir las órdenes de una niña, entonces les recomendaría que dejen de leer ahora mismo. De aquí en adelante, en la mayoría de las escenas, estaré a merced de esa niña. Si no quieren verme actuar de manera tan patética, entonces deberían cerrar mi pequeño libro de recuerdos ahora. Supongan que el hombre fue apuñalado hasta la muerte por la niña.

Dicho esto, solo estoy vivo hoy porque seguí las instrucciones de la niña. Si esperan algún tipo de bravado o masculinidad de eso, entonces también les recomiendo que dejen de leer. Haré lo que una niña me diga si significa que viviré más tiempo. Llámenme patético o avergüencenme, eso no cambiará. Estoy seguro de que todos los demás son iguales. Está bien, tal vez no todos, pero si piensan que morirían por su machismo y principios, entonces bravo, qué maravilloso, qué espectacular. Pero no yo.

Levantarse agudizó el dolor en mi tobillo donde había sido apuñalado... cortado. Casi me incliné allí mismo, pero el mandato de la niña había sido “stand”, no “crouch”, así que no iba a ir a ninguna parte.

Levantándome de mi silla creé cierta distancia entre la niña y yo. La niña maniobró para salir de debajo de mi escritorio, evitando la silla, y, incidentalmente, colocándose en una gran posición para que yo intentara patearla. Eso se habría llamado una patada frontal. Sabía algo de judo, que no es un arte marcial que implique golpear a tu oponente, así que no había entrenado en patear, pero no era como si necesitara una gran cantidad de habilidad para patear a una niña. Dada su posición, si simplemente hubiera apuntado a su cara y lo hubiera hecho, entonces el incidente probablemente habría terminado allí mismo. Lo digo en serio, probablemente podría haber terminado el libro aquí. Habría sido un incidente desafortunado, pero ciertamente no traumático, y yo desaparecería, reemplazado por un escritor decente con una producción aceptable. Pero eso no sucedió.

Por un lado, no es una mentira decir que me resistía a patear a una niña pequeña. Probablemente no tengo que mantener las apariencias a estas alturas, así que no sé cuán pertinente es este punto, pero lo listaré como una declaración de hecho. Patear a una niña casi indefensa mientras salía de debajo de un escritorio me parecía tan irracional como patear a una chica armada con dos cuchillos.



La otra razón, un poco más racional, era que mi pierna ya estaba herida. Usar mi pierna lesionada para patear o pivotar estaba fuera de cuestión... o al menos, así me sentía. Basta decir que no tenía confianza en las capacidades de mi pierna lesionada. Entonces, ¿qué pierna sería mejor? Concedido, si hubiera tenido todo ese tiempo para pensar en ello, habría estado mejor simplemente pateando sin perder mi tiempo preocupándome por eso.

Aparte de eso, el pensamiento de que las acciones de la niña eran calculadas me aterrorizaba.

¿Había herido ella mi pierna de antemano para el momento en que tendría que arrastrarse indefensa fuera de debajo del escritorio? La idea de que ella trabajara tan a fondo era aterradora.

Pero la idea de que nada de eso fue calculado en absoluto era aún más aterradora.

Eso significaba que me había apuñalado en la pierna sin una razón real, solo porque era donde yo estaba. Apenas puedo pensar en una idea más aterradora. Si pudiera, lo habría incluido en Hyakumonogatari.

Así que, al final del día, todo lo que podía hacer era ver a la chica salir arrastrándose de debajo del escritorio, levantarse y reajustar sus cuchillos en completo silencio mientras yo esperaba como si fuera algún tipo de mayordomo experimentado.

Al recordar, esa habría sido la primera vez que vi el cuerpo entero de la chica de frente. Nuestro primer encuentro había sido desde atrás, y principalmente mientras ella estaba agachada sosteniendo la cabeza de su amiga. Luego, la segunda vez solo había visto su cara. Pero incluso entonces, apenas podía distinguir su rostro.

Voy a revelar esto ahora, ya que jugará un papel más adelante, pero la cara de la chica emitía el aura de lo que reactivamente etiqueté como "bien educada". Podías deducirlo de su ropa y peinado. Recientemente fui a Francia para una entrevista, y cada niño allí parecía bastante "bien educado". Se podía notar que los padres consentían a sus hijos. Claro, esa fue solo mi impresión sin datos, así que podría estar equivocado. Pero la palabra prestada japonesa "baby car" proviene del inglés, y entiendo que se le llama "stroller" en el extranjero, pero al menos en Francia, los niños se mantienen en cochecitos durante varios años. Desde una perspectiva japonesa, eso podría verse como consentir a los niños durante demasiado tiempo, pero si un largo período de mimar conduce a una crianza positiva en general, entonces no está tan mal. O tal vez solo estoy divagando en una fantasía salvaje.

De todos modos, mi primera impresión de la chica fue que "parece bien educada". Pero eso fue solo por su apariencia, y era obvio que no había sido bien educada en asuntos más introspectivos. Un estudiante de cuarto año de primaria correctamente educado debería haber aprendido a no apuntar un cuchillo a las personas. Ni siquiera necesitarían instrucción directa



para saber que eso estaba mal. Así que no me molesté en reforzarle a la chica que apuntar cuchillos a las personas estaba mal. No era lo suficientemente importante como para poder enseñarle eso, y en general había renunciado a decirle algo a la persona que me tenía a punta de cuchillo, de todos modos.

Nada de eso implicaba que ella pareciera "mal educada" por dentro, sin embargo. A diferencia de "bien criada", "mal criada" se usa como una crítica a una persona interior. Pero debo ser justo y compartir que la chica que me tenía a punta de cuchillo no parecía violenta, ni áspera, ni desesperada, como si viviera en un mundo donde apuntar cuchillos a otras personas fuera normal. Por otro lado, tal vez la situación no realmente requiera justicia.

No estoy seguro de cómo expresar esto, y cualquier forma en que lo formule es una apuesta sobre si tendrá sentido para un lector, pero mi impresión era que la chica simplemente "me estaba apuntando con un cuchillo". No había voluntad ni intención detrás de ello.

De hecho, me hizo preguntarme si mi predicción anterior de que ella estaba emocionalmente muerta era más acertada de lo que esperaba.

Pero en ese momento, la diferencia en nuestras constituciones quedó clara. Soy un poco más alto que el hombre promedio (o al menos, lo era en ese entonces. Probablemente ahora soy más promedio), pero el cuerpo de la chica era pequeño, propio de una estudiante de cuarto año de primaria, y en mi recuerdo solo llegaba a mis rodillas. Pero soy consciente de que eso es demasiado corto (tal altura ni siquiera habría requerido que se agachara para entrar debajo de mi escritorio), así que probablemente es un mal recuerdo, y lo más probable es que ella estuviera alrededor de la altura de mi cintura. De cualquier manera, había una diferencia significativa entre nosotros.

Suficiente que no estaba seguro de si dos cuchillos del tamaño de mi dedo anular serían suficientes para cerrar esa brecha. El hecho de que no estuviera seguro es probablemente un testimonio suficiente de la idea de que podría haberla dominado.

Había algo aterrador en no poder ver su totalidad mientras se acurrucaba bajo mi escritorio, pero cuando fue expuesta a la luz del día (bueno, ya era de noche para entonces, así que es más preciso decir que fue expuesta a la luz de una bombilla incandescente), claramente era solo una chica... alguien a quien no podría confundir con un monstruo.

Pero no malinterpretes, ella era tan aterradora como siempre. Claro, si hubiera sido el doble de alta que yo, eso habría sido aterrador, pero estoy hablando de un tipo diferente de miedo. No era su altura, ni las armas, ni nada más que estuviera "ahí". Era por la sensación persistente de que algo "no estaba ahí". La ausencia de algo que debería haber estado allí tiraba constantemente del hilo de mi ansiedad.



“Gira.”

La chica habló de nuevo.

“Gira.”

No había ninguna implicación más profunda en sus palabras cortas y espaciadas. Solo estaba diciendo lo que tenía que decir.

Así que me di la vuelta, como se me indicó. No necesitaba que me recordaran lo peligroso que era darle la espalda a alguien con un arma, pero lo hice sin un atisbo de vacilación. Fui bastante obediente.

Tenía más miedo de dejar las cosas en suspenso con ella. Estar de pie mirándola sin que nada sucediera habría sido sofocante. Cualquier cosa diferente era mejor, incluso si me ponía en un peligro más inmediato... pero al mirarlo ahora, no creo que realmente fuera mejor. Con mi perspectiva diez años en el futuro, no puedo evitar ver esa decisión como un poco cuestionable. Tal vez la situación me tenía confundido. Personalmente, creo que debería haber reprimido mis emociones y seguir mirando a la chica. Los cuchillos estaban más lejos, después de todo.

Pero, no tiene sentido quejarse de algo que ya está en el pasado. La retrospectiva puede ser 20/20, pero juzgar a un yo del pasado desde el futuro no puede ser muy constructivo. Cualquiera que sea mi opinión ahora, simplemente le di la espalda a la chica, plenamente consciente de la posibilidad de que pudiera ser apuñalado por la espalda.

Y luego, me apuñalaron por la espalda.

Bueno, eso no es un hecho objetivo, pero ciertamente sentí como si me hubieran atravesado hasta los órganos. Muy parecido a cuando me apuñalaron en la pantorrilla, solo que mi ropa estaba completamente cortada. El impulso simplemente pasó a mi espalda como una tabla de cortar.

Cuando estaba usando cortadoras de papel en la escuela primaria, era capaz de usar mis muslos como la tabla de cortar. Podía cortar todo el papel que quisiera sin rasgarme la ropa, y mucho menos mis piernas. Era una especie de especialidad mía. No quiero decir mucho al llamarlo una especialidad (tuve que dejarlo después de que me atrapó mi maestro de aula y me reprendió severamente. No realmente creí en su reprimenda, pero probablemente ya no puedo hacerlo), pero la chica claramente no poseía esa especialidad.

Al mismo tiempo, ella en realidad no me cortó, y dado que estaba tratando de mantener la calma, mi reacción es comparativamente exagerada, pero no es necesario cortar mucho en la piel para hacer brotar sangre y causar dolor.





Diría que el ciudadano japonés promedio y común nunca será atacado por una hoja. No tengo ningún recuerdo de que eso sucediera fuera de esa chica. Al menos, tal incidente no es análogo a los accidentes de tráfico... lo que significa que no debería ser juzgado por mi reacción exagerada.

Pero entonces...

“Eh.”

Me sorprendió lo que entendí como risa viniendo de detrás de mí. ¿Era graciosa mi respuesta reflexiva para ella? ¿Era divertido cortar a alguien y hacer que sangrara?

Si eso era cierto, entonces la situación se había salido de control.

La chica no había dado ninguna señal hasta entonces, pero era posible que al tomar una acción tan concreta, algo se estuviera despertando dentro de ella... que estaba aprendiendo algo nuevo.

Quizás algo sádico había cobrado vida dentro de ella, haciéndola eufórica al hacer brotar sangre. Eso sería terriblemente horrible. Nunca podría estar feliz por ese tipo de nacimiento, y definitivamente nunca le desearía un feliz cumpleaños. Especialmente porque estaba directamente relacionado con mi seguridad.

Aunque se trataba de mi vida, mi otro problema era que no quería que mi daño causara el despertar de un nuevo deseo monstruoso. No quería que de alguna manera fuera mi culpa.

Con esa completa autoconservación en mente, le pregunté a la chica detrás de mí cuáles eran sus intenciones. Mi voz puede haber sonado un poco aguda, pero hablé despacio y con calma, lo cual era un intento de pacificar a la chica con una mente serena... está bien, puedo decirlo así todo lo que quiera, pero la realidad era que mi voz se rompía como loca.

“Eh... eh... eh...”

Mi recuerdo es de la chica continuando riéndose detrás de mí, pero para ser honesto, creo que eso es solo producto de haber leído demasiado manga, como si esperara que el supervillano hiciera algo así en ese momento. Ella podría haber soltado un suspiro.

Especialmente dado lo que vino después.

“Mi nombre es U.”

Ella ofreció una autointroducción muy ordinaria, mundana y educada.

“U. U.”

